

Descubrir el pasado para construir el presente: «La Excavación» como manifestación de identidades

Discovering the past to build the present: «Excavation» as the manifestation of identities

Beatriz Suárez Quijada*

Recibido: 8-3-2013

Aceptado: 4-7-2013

Resumen

Esta experiencia propone mostrar el acto educativo como un intercambio de individualidades (entendido como transferencia al otro y el compartir a través del vínculo personal) en el que cada persona implicada: niños, niñas, adultos referentes y otros significativos, definen o dibujan un paisaje donde todos los aspectos inherentes a la personalidad propia, generen experiencias que den lugar al desarrollo de aprendizajes significativos.

Todo ello consolida la trama que define y aborda las verdaderas prioridades educativas a partir de intereses e imaginarios que se vinculan, construyendo pues, un modelo de referencia en interacción con los otros, dando lugar a experiencias innovadoras.

La propuesta es llevar la vida real al aula a partir de la significación de espacios y tiempos para la acción experiencial, así como desde la transformación en diferentes contextos de aprendizaje.

Surge así un macroespacio de experiencias que toma la forma de una Excavación Arqueológica, en la que a partir de un método usado comúnmente en Arqueología, los niños y niñas descubren sus propias vidas para poder compartirlas a través de diversos códigos y lenguajes: orales, escritos, visuales, artísticos y sobre todo desde la propia identidad, que se define a través de actitudes y acciones compartidas.

Palabras clave

Identidad, vínculo, espacio-ambiente, instalación, innovación educativa, TIC.

Abstract

This experience aims to show the educational act as an exchange of individualities (understood as transfer to another individual and sharing through a personal link) where each person involved: – children, adults and other significant models – defines or draws a landscape where all aspects inherent to personality generate experiences that give rise to the development of meaningful learning.

All this strengthens the plot that defines and addresses real educational priorities based on interests and imageries that are linked, therefore building a model of reference in interaction with each other, giving rise to innovative experiences. Our aim is to take real life to the classroom, from the significance of spaces and times for experiential action, as well as from the transformation in different learning contexts.

Thus arises a «macro-space of experiences» that takes the form of an Archaeological Excavation in which, following a real method used in archaeology, children discover their own lives and share them through different codes –oral, written, visual, artistic– and above all through their own identity, which is defined by the attitudes and actions they share.

Key words:

Identity, link, classroom environment, installation, educational innovation, Information and Communications Technology.

* CEIP Pablo Picasso. Valladolid.
beatrysuares@msn.com

1. Introducción y fundamentación teórica

La experiencia tuvo lugar el curso pasado en un aula de Educación Infantil con niños y niñas de 5 años (segundo ciclo de Educación Infantil). El centro escolar, de carácter público, se ubica en un barrio de la localidad de Valladolid en el que la interculturalidad favorece que la labor educativa esté enriquecida por la diversidad y el intercambio entre diferentes culturas y nacionalidades. El proyecto que se presenta, pone de relieve la relación entre la capacidad creativa inherente a todo individuo con el desarrollo de aspectos psicofísicos: la identidad, los sentimientos, la autonomía, el respeto por el ritmo madurativo, así como por todos aquellos aprendizajes derivados de la práctica educativa en conexión con la vida en relación. Para ello se han tomado como referentes enfoques y metodologías para la investigación educativa a partir de los estudios de Cabanellas y Eslava (2005), Hoyuelos (2006), Fontal (2003) y Eisner (1995).

Así, las diferentes destrezas y capacidades se ven incrementadas cuando se parte de la propia experiencia y se ponen al alcance los espacios, materiales y propuestas educativas que nacen de los propios intereses y también de las necesidades de los niños y niñas. Teniendo en cuenta estas premisas, la metodología y práctica educativa empleada en el aula para conseguir que los alumnos y alumnas sean competentes, seguros y con criterio, está relacionada con la creación de ambientes, (Trueba y De Pablo, 1999), así como con situaciones propicias que favorezcan el desarrollo en comunidad. En este contexto surge el proyecto «La Excavación».

A partir de la motivación personal del adulto referente que acompaña en esta experiencia (ser licenciada en Historia en la especialidad de Arqueología), se crea un espacio que pretende establecer conexiones con la realidad e incorporar la vida real al aula.

En este contexto significativo y de innovación, surgen diferentes propuestas que fomentarán y harán posible que los niños y niñas sean cada vez más competentes, autónomos y dotados del espíritu crítico necesario para su desarrollo como individuos plenos. Entendemos pues que la Educación Infantil es una etapa educativa especialmente atractiva por la calidad de experiencias que surgen y por el necesario vínculo que se establece entre iguales y referentes cercanos de apego. La experiencia que ahora relataremos surgió pues, desde el compromiso entre el docente y los verdaderos protagonistas de la escuela, los niños y niñas, y su necesaria participación en un proceso en el que las acciones compartidas resignifican las diferentes identidades (construcción compartida y dialógica en la escuela como espacio de ensayo para la vida).



Figura 1: Descubrir el pasado para construir el presente. La excavación: un soporte diferente para escribir, leer, investigar, transformar... vivir y sentir. Collage de las narraciones visuales de la experiencia realizada para ser compartidas con los niños y niñas y sus familias.

De esta manera, se concibe como necesaria la implicación entre todos los miembros de la Comunidad Educativa, también incluidas las familias, desde el convencimiento de que como decía Malaguzzi (2001): «La cantidad y la calidad de las relaciones entre niños, trabajadores y padres, el espacio en el que se estructuran y los tiempos en que se realizan, determinan la calidad y la identidad de la propia escuela» (citado en Osoro y Meng, 2008, 25), favoreciendo relaciones de calidad que derivan en aprendizajes significativos.

La «Excavación» se concibió como un espacio simbólico para que se hiciera visible y tomara forma concreta todo lo extraordinario que acontece en el aprendizaje del día a día en el aula. Un lugar para manifestar las identidades y para vincular al docente y los niños y niñas a través de unas coordenadas espacio-temporales que sirvieran de marco y lugar de referencia.

En este espacio común, pero significado por las diferentes subjetividades, la proximidad que facilita la interacción entre docente-discente, fomenta el interés por buscar respuestas que resuelvan conflictos cognitivos y a la vez, establecer vínculos como grupo, proporcio-

nando una identidad colectiva que crea, crece y desarrolla destrezas que capacitan para esa necesaria vida en relación que ya hemos comentado anteriormente, como corazón y alma de la escuela.

Teniendo en cuenta estos aspectos, se planificaron para el desarrollo del proyecto diferentes acciones en las que el espacio del aula se transformó para constituir un verdadero espacio de vida, en el que tuvieron lugar experiencias cercanas o simbólicas y para la construcción de estructuras de conocimiento: los niños y las niñas establecen relaciones que extrapolan de la vida misma generando nuevos aprendizajes.

Esta experiencia pretende resignificar la tarea del aula a través de la evidencia de que «continúan existiendo grandes potencialidades por explorar y que no las hallaremos buscando en *más de lo mismo*, sino haciéndolo en algo de *lo otro*. El riesgo no está en explorar lo desconocido, sino en refugiarse en la comodidad de lo *conocido*» (Dahlerg, Moss y Pence 2005, 296).

En resumen: el escenario, formato o soporte en el que tuvo lugar la experiencia, simbolizó y también recreó de manera literal en el aula una «excavación arqueológica» para presentar y hacer visible el descubrimiento de todo lo que es y puede ser interesante para los niños y niñas representado en diferentes códigos y lenguajes (gráfico, oral, simbólico, visual, etc.), pero también desde las emociones, sentimientos y valores que deben acompañar y trascender en la adquisición del conocimiento en la Educación Infantil y coherentemente después, en la Educación Primaria. Así, en la recreación del yacimiento de la excavación en el aula, se utilizaron materiales y objetos cotidianos sencillos que significaran y manifestaran a sus protagonistas (imágenes, cartas y textos, objetos de apego aportados desde sus hogares, etc.) transformando afectivamente el espacio para erigirse en un «libro abierto» donde aparecieron y se reconocieron todas las diferencias y las igualdades, las historias y sus significados, el yo y el nosotros, la identidad y la alteridad, lo que necesito para Ser y lo que construyo para Ser. En definitiva, nuestra propia historia que se descubre en el pasado y se construye en el presente.

2. Objetivos

El proyecto pretender abarcar e implicar todas las áreas del currículo de Educación Infantil, localizándose fundamentalmente en la Educación Artística pues resulta el vehículo principal de unión y significado entre ellas y la esencia de la secuencia didáctica que se realizó en el proyecto. Los objetivos que se plantean en esta propuesta estuvieron relacionados

y comprometidos con un modelo educativo que contempla la acción conjunta entre la narración de vida del adulto referente y los niños y niñas (cada uno aportando un bagaje de experiencias, historias y documentos que son esenciales en el proyecto). Pretenden desarrollar estrategias que sirvan de referente para la vida y que muestren que el verdadero conocimiento es el que surge de sus propios intereses en un ambiente afectivo que se nutre de la acción colectiva.

En definitiva, la experiencia se fundamentó a través de los siguientes objetivos:

- Desarrollar la incipiente percepción de la propia identidad desde un punto de vista emocional, en el que se busca el desarrollo de una autoestima plena y un apego seguro.
- Promover el desarrollo de estrategias de aprendizaje a través del hecho artístico.
- Empoderar a los niños y niñas para que sean capaces de expresarse, identificar e interpretar códigos a través de un diálogo construido desde su propia experiencia.
- Generar espacios de experiencia en los que intervengan y actúen con autonomía.
- Definir formas de aprendizaje más significativas que parten de sus propios intereses.
- Ser capaces de construir textos sencillos, interpretar imágenes, describir objetos, expresar sentimientos y ajustar en las relaciones, los diferentes lenguajes que fomenten la asertividad, la empatía y la necesidad de los «otros» en el hecho de la comunicación.
- Desarrollar estrategias que favorezcan el razonamiento matemático, dotándolo de funcionalidad: interpretación espacio-temporal a través de mapas, ejes cronológicos y empleo de códigos alfanuméricos.
- Fomentar un espíritu cooperativo en el que participe toda la comunidad educativa.
- Promover calidad de vida en el aula para los niños, niñas, docentes e investigadores.
- Generar una vía de investigación narrativa que posibilite el intercambio, la innovación docente y el debate en la comunidad científica y/o educativa de referencia.

Así, los objetivos propuestos tuvieron en cuenta en su enunciado y evaluación posterior los conceptos clave que quisieran servir de nexo y señas de identidad: la realidad como contexto en el que tienen lugar los procesos de aprendizaje, la expresión de sentimientos a través de la interacción con sus referentes cercanos e iguales, así como la *no directividad* e intervención del docente en procesos que son propios de la acción o cultura infantil (individual o colectiva). Para hacer posibles estos objetivos, se desarrollaron diferentes acciones y propuestas en el aula, a partir de contextos de diversidad, posibilidad de juego,

participación y compromiso, en los que los propios niños y niñas colaboraron en la construcción para realizar la excavación arqueológica.

3. Desarrollo de la experiencia

La experiencia que se narra a continuación se realizó durante el curso 2011-2012 y como consecuencia del interés de todos los alumnos y alumnas por continuar un proyecto que había comenzado a principios del primer trimestre de ese mismo curso: conocer algunos aspectos que tuvieron lugar en la Prehistoria.

Se inició con la construcción de diferentes ambientes de aprendizaje en diversos espacios del aula en los cuales aparecieron las primeras e iniciales situaciones y elementos narrados en este informe.

En la segunda quincena de septiembre comenzó pues la motivación del tema a partir del interés de los niños y niñas por una exposición en el Museo de la Evolución Humana de Burgos y una publicación sobre el yacimiento de Atapuerca. A partir de esa situación y en los meses siguientes el interés creció en el aula, dando lugar, a que de forma espontánea los niños y niñas comenzaran a buscar información acerca del tema y a implicarse activamente en el proceso, aportando materiales diversos como folletos, periódicos y libros alusivos al tema de la excavación y la arqueología, siendo necesario idear y ofrecer un espacio específico, un «ambiente» de juego, con referencia a las excavaciones y la búsqueda de materiales que apoyaran la acción descubridora de los niños y niñas.

Con materiales reciclados se crea un soporte para ubicar e identificar los espacios de estudio: la cueva, el taller y un espacio para situar la prospección. Esta ya convertida en excavación arqueológica, se cubre de arena para enterrar objetos propios que aportan información precisa sobre la identidad de cada uno de ellos y ellas. Progresivamente se fueron añadiendo otros materiales, objetos y recursos para contar con una información aún más precisa y dotar de mayor significado al proceso. Estos primeros espacios tuvieron una forma o construcción reconocible como «cueva», nominada o investida a través del juego y la participación de los niños y niñas con símbolos: sus manos impresas, dibujos de animales, estrellas o signos diversos.

Es el primer soporte físico donde se expresaron y también permitió que se accediera a la información disponible confirmando la importancia que tiene el símbolo como primera



Figura 2: Partiendo de experiencias cercanas identifican la cueva con el entorno en el que viven: La cueva=la casa. Recreación de una cueva prehistórica realizada por los alumnos y alumnas, significada a través de símbolos.

lectura y manifestación natural del conocimiento. Nada más fácil de interpretar para la infancia.

Posteriormente (a lo largo del segundo trimestre) a la construcción de un espacio donde vivenciar el juego simbólico y como muestra de esta necesidad creativa, se prolongó el espacio de «la cueva» dando lugar a la instalación de un taller en el que comenzaron, de forma consciente, a «investigar» los hallazgos que tenían lugar en este contexto, a ponerles nombre, a decodificar informaciones que otros niños y niñas aportaban. Para dejar constancia de los hallazgos comienzan a elaborar un diario de campo, en el que escriben y dibujan lo que surge a diario en el proceso. El nivel de implicación en la actividad generó un alto grado de competencia en todos los sentidos, fundamentalmente por el interés en mostrarse, querer comunicar y recibir respuestas de sus iguales y del adulto y así acceder a la información que derivó en nuevos hallazgos.

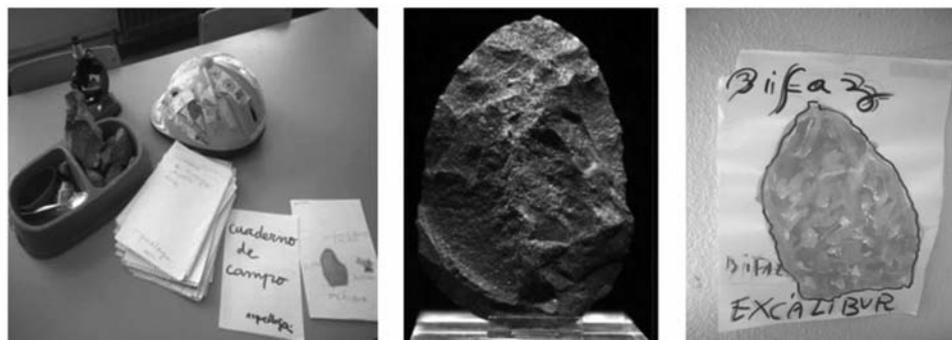


Figura 3: Espacio del taller con los diferentes materiales y el registro a través de cuadernos de campo. Representación del Bifaz «Excalibur».

La manifestación más importante y que resumió gran parte del proyecto, fue el «nacimiento» de un macro espacio de experiencias o instalación de aula: «la Excavación».

La recreación de este espacio tiene lugar en el tercer trimestre y muestra todos los aprendizajes que fueron surgiendo a lo largo de la experiencia. En este lugar se mostraron los datos que sirvieron para reescribir la historia de cada protagonista a modo de autobiografía. La arena que cubrió el aula durante el desarrollo del proyecto, su posterior acotación utilizando el método arqueológico (la cuadrícula) dio lugar a pequeños espacios donde estaban representados cada uno de los niños y niñas de la clase. Es allí donde aparecieron los rastros de vida. La excavación fue, pues, el texto o el libro en el que interpretaron todos los lenguajes: el visual, gráfico, matemático, oral y el de los sentimientos.

Los niños y niñas con sus historias recién descubiertas, representaron el conocimiento en su estado más puro y vivo. Allí se depositaron gradualmente pequeños y grandes objetos de apego y referencia.

Los referentes cercanos también formaron parte aportando datos nuevos: cartas enteradas que buscaban respuesta, poesías dedicadas, el libro olvidado que un día cobra protagonismo, personas que surgen del pasado y del presente convirtiéndose en imprescindibles, etc. Todos se «apropiaron de su territorio», vinculándolo con objetos que significaban algo importante. Aquí apareció el primer gran mensaje, fácilmente legible: cada niño y niña se define o se erige en protagonista pero en un tiempo limitado. Es decir, el que tarda en aparecer una nueva historia donde todos escriben juntos una



Figura 4: Vista panorámica de la instalación «Excavación» en el espacio del aula y detalle de una imagen para la narración «Excavando para descubrirnos».



Figura 5: El trabajo colaborativo como generador de contextos para el intercambio. Re-creación de una prospección arqueológica.

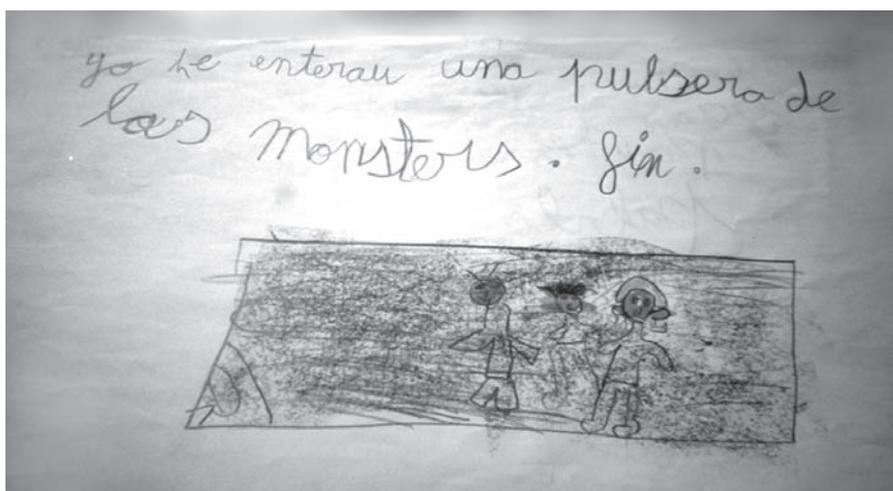


Figura 6: Definición e identificación del objeto de apego representado en la excavación.

historia común. «El hilo» visible e invisible que acompañó cada relato sirvió así de guía para entender cada mensaje. En ese contexto, el adulto acompañante se ve inmerso en la vorágine de *palabras de arena*, significándose y escribiendo un pasaje más de ese libro que es la historia común en la que estamos representados y convocados. La recuperación de sus «rastros» enterrados y su posterior identificación en un «cuadrante-mapa», sirvieron para organizar la información y ubicar cada objeto en la excavación. El lenguaje matemático aparece así documentado intuitivamente, así como perceptivas fueron también sus primeras lecturas.

Posteriormente la excavación cobró vida propia pues todos los protagonistas aparecieron representados en sus cuadrículas con un relato preciso y completo. Aparecieron cada día (desde la gestión del espacio por parte del adulto y de los niños y niñas) documentos reales como ecografías que ilustraron los comienzos, el primer objeto de apego, su chupete, su huella, etc. Todo ello para dar sentido y construir un relato que verbalizaron y transcribieron, otorgando forma a través de grafismos y otras manifestaciones de comunicación. El proyecto se manifestó también a través de la elaboración de «la autobiografía» de cada niño y niña que junto a las demás, forman parte de un soporte escrito que llamamos entonces «el libro de las vidas».

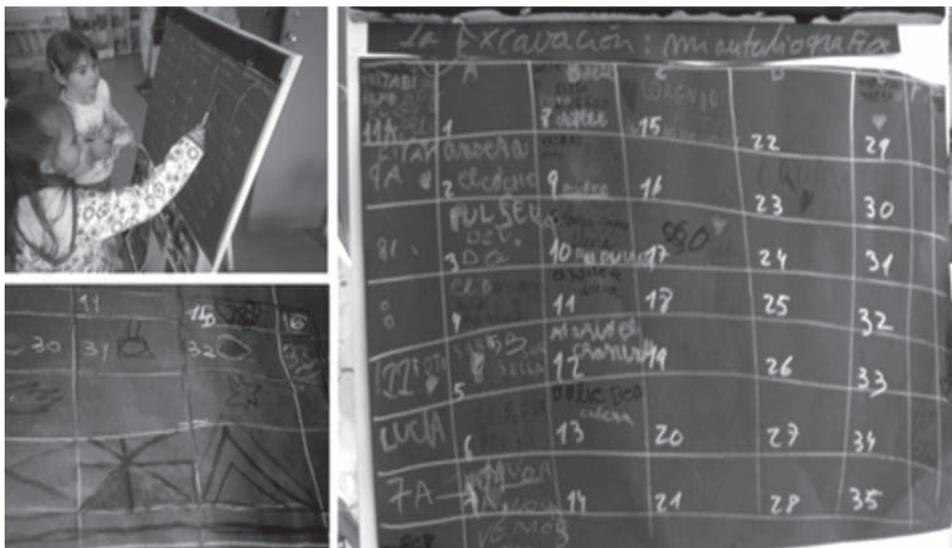


Figura 7: Identificación de cada objeto para situarlo: «los arqueólogos dejan constancia de sus hallazgos para estudiarlos mejor». El mapa-plano: representación y situación de cada rastro: Lenguaje matemático.



Figura 8: «A través del pasado comparto mi presente». Dinámica de rutinas en el aula: expresión y comprensión oral y escrita. Manifestación de sentimientos.



Figura 9: Representación de la «excavación» a través de todos sus elementos y códigos.

La autobiografía se elaboró de forma individual por parte de cada niño, niña y sus familias. Colaboraron aportando diferentes testimonios e imágenes para narrar acontecimientos significativos. Otro aspecto a tener en cuenta, es la intervención del grupo clase en los relatos individuales, aportando su visión y comentario acerca de la vida que se había mostrado anteriormente a través del diálogo, y que tomó forma en la narración escrita a modo de «agradecimientos».

La actividad final que tiene lugar en el último mes de curso es la elaboración de un texto único con todas las narraciones o historias de vida.

Cuando el proceso termina la excavación se reconvierte en un símbolo de proyectos futuros.

Como apoyo a esta narración de la experiencia, ofrecemos ahora una relación de los materiales didácticos elaborados o usados en los diferentes procesos del proyecto:

- Se emplean técnicas plásticas concretas como el collage, o el punteado con los dedos, así como la decoración libre con telas o periódicos.

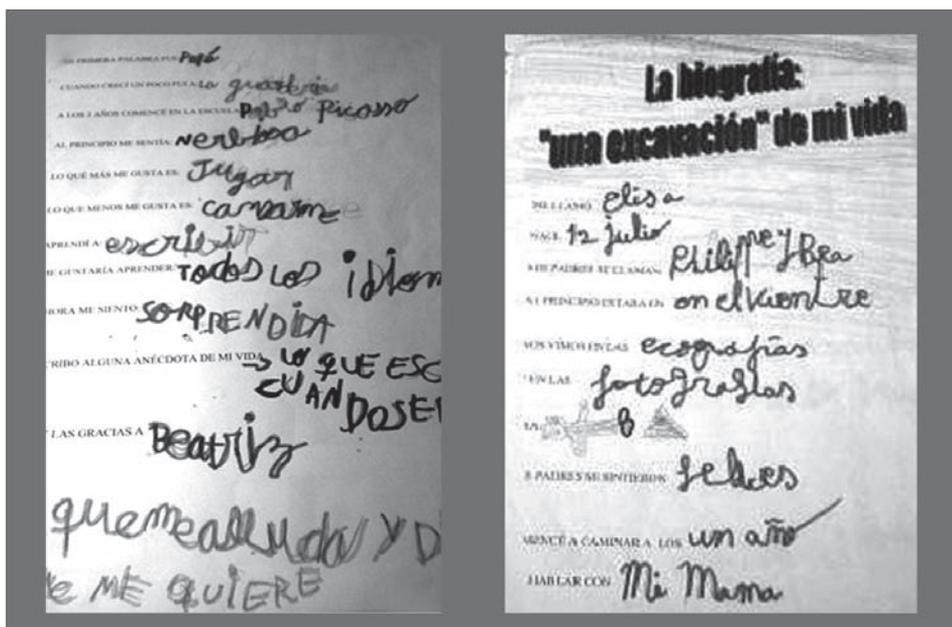


Figura 10: La autobiografía.



Figura 11: Producciones finales que resumen el proyecto: «La autobiografía, una excavación de mi vida».

- Otro recurso utilizado ha sido la biblioteca de aula y de centro, así como materiales aportados por las familias de los niños y niñas.
- Material fotográfico: cámaras digitales, así como todo lo necesario para favorecer la expresión y calidad del proceso en el que interviene la imagen.
- Los recursos informáticos han sido fundamentales en la realización, ya que la búsqueda de información fue también a través de los recursos que ofrece Internet.

- *Se han realizado diferentes acciones con la pizarra digital del aula (Figuras 14-20) como soporte necesario para realizar las presentaciones del proyecto. La elaboración de gráficos, murales y rotafolios, así como presentaciones en Power Point, también han sido la base de muchas propuestas por considerarse un potente recurso de apoyo visual.*
- Con papel reciclado y pinturas se construyó la estructura de la cueva que se ambientó con objetos y materiales relacionados con la Prehistoria, por ejemplo, simulaciones de «los huesos del Homo Antecesor» o el cráneo de la «pequeña Benjamina», testigos de las primeras muestras de solidaridad humana, formando parte del espacio-ambiente del aula y contextualizándose a través de sus reproducciones.
- Asimismo, otros diferentes objetos y materiales como apoyo a la acción investigadora y de descubrimiento en el taller para interpretar hallazgos: periódicos y monografías sobre excavaciones, imágenes sobre estos temas, recreación y simbolismo a través del bífaz «Excalibur», materiales naturales como piedras, palos, bifaces reales, núcleos de piedras, lascas, materiales para construir la «gran excavación»: cajas de cartón, plásticos, cintas de obra, arena, lanas para hacer la cuadrícula, letras y números, etc.

Más en concreto y por definir este último apartado o espacio de la excavación: las producciones resultantes del proyecto fueron también los soportes en los que los niños y niñas escribieron y descubrieron los rastros de ellos mismos y de los demás, indicándoles de esta manera quiénes son y el deseo de ofrecer a los demás su propia identidad. Acción simbólica que sirvió para unirse al grupo y formar parte de una historia común que crea vínculos entre ellos. Partiendo pues del principio de investigación-acción, aparecieron en el aula diferentes elementos que redefinieron lo que sería la experiencia, pues todos aportaron información a través de textos escritos, fotografías, folletos, periódicos, objetos alusivos que invitaron a que se produjera ese entorno «mágico» que daría lugar al «espacio de experiencias», es decir, la vida real llevada al aula que se explicitó en la fundamentación o presentación inicial.

Y también aquellos objetos depositarios de la «historia personal» como cartas, poesías, adivinanzas etc. Mensajes enterrados a modo de «puzzle» que pretendían reunir las pistas necesarias para encontrar la información que condujera a los «hallazgos».

La secuencia temporal que se llevó a cabo durante la realización del proyecto fue:

- Recreación del espacio o prospección arqueológica.
- Construcción de una cueva prehistórica en el aula.

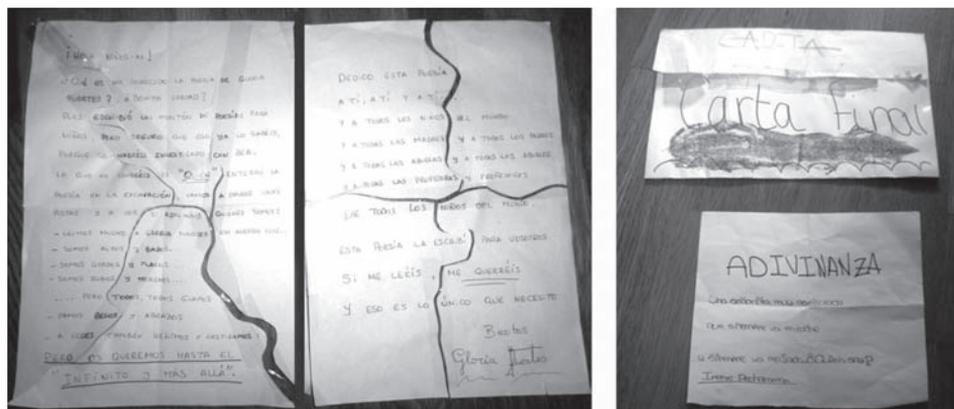


Figura 12: Actividades a partir de producciones propias y textos. Materiales aportados por las familias y colaboración intercielo.

- El taller de arqueología para recoger muestras y analizarlas.
- La excavación arqueológica: cuadrículada y estructurada con códigos alfanuméricos.
- Se cubrió la instalación con arena para enterrar los diferentes objetos.
- Se colocaron bajo la tierra los objetos referentes y de apego (o cargados de historias personales) que aportaron los niños y niñas, así como sus familias desde el hogar.
- Se comenzó a excavar para encontrar diferentes rastros que darán la pauta para trabajar la «vida» de cada alumno y de la propia docente que acompaña en el proceso.
- Se elaboran materiales diversos: visuales, fotográficos, simbólicos, interactivos, mediante el recurso de la pizarra electrónica que existía en el aula.

4. Conclusión y evaluación de la experiencia

Como ya se ha comentado, en el proyecto han intervenido principalmente las personas con las que existe un vínculo de apego y referencia de todos los protagonistas implicados en el proyecto: padres, madres, hermanos, amigos, etc.; incluyendo a la docente que acompaña en los diferentes procesos. Los resultados del proyecto han sido sorprendentes al aprovechar el potencial innato de los niños y niñas para descubrir juntos, investigar, compartir, mostrar y mostrarse a los demás. Todo esto aparece evidenciado en los diarios de aula y en el desarrollo de las diferentes destrezas que se fueron consolidando a través de una

metodología activa: elaboración de textos escritos, interpretación de documentos referentes que hicieron posible la recreación de espacios alusivos a la propuesta, elaboración de mapas para situar los hallazgos, creación de herramientas para clasificar y localizar los rastros.

Estos son los más importantes logros en la evaluación del proyecto:

- Ha superado las expectativas marcadas, ya que las experiencias surgidas dentro del proyecto han ido más allá de lo académico y formal, dando lugar a vínculos personales que permiten seguir en contacto y observar los avances, necesidades e intereses de cada uno de los protagonistas de la experiencia. La identidad de grupo permanece promoviendo aprendizajes de calidad que se constatan en las producciones individuales y colectivas.
- Se ha consolidado una verdadera identidad de grupo que favorece el aprendizaje colaborativo creando vínculos sólidos entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, manifestándose en situaciones de convivencia escolar y extraescolar, así como en el interés por participar en otras actividades propuestas: charlas, reuniones para lecturas dialógicas, colaboración y trabajo interciclo con alumnos de cursos superiores.

Se vivenciaron situaciones extraordinarias que ofrecieron pautas de actuación y crearon modelos de referencia: «yo seré... arqueólogo, escritor, pintor».

Casi todos los niños y niñas viajaron al yacimiento de Atapuerca dado el interés que despertó la experiencia y las familias así como otros profesionales, confirmaron el alto grado de conocimiento sobre el tema que manifestaron.

- Se observaron mejoras en la apreciación de la identidad personal, así como en el desarrollo de una personalidad más ajustada: Los niños y niñas mostraban, casi a diario un interés por aportar a los otros su propia vida: imágenes, objetos de apego, cartas a otros compañeros, actitudes empáticas en situaciones de conflicto y sobre todo en la intención comunicativa y en la manifestación de sentimientos.
- Se destaca una mejora en el conocimiento matemático: interpretación de mapas, planos, producto cartesiano, ejes cronológicos etc. De forma intuitiva han sido capaces de emitir una respuesta matemática utilizando códigos alfanuméricos: A2, B3.... y realizar operaciones y mediciones sencillas en el ámbito de la excavación.
- Se apreció un avance y desarrollo en muchas áreas del currículo ya que se dotó de estrategias de aprendizaje matemático, comprensión y expresión escrita, conocimiento del entorno, etc.

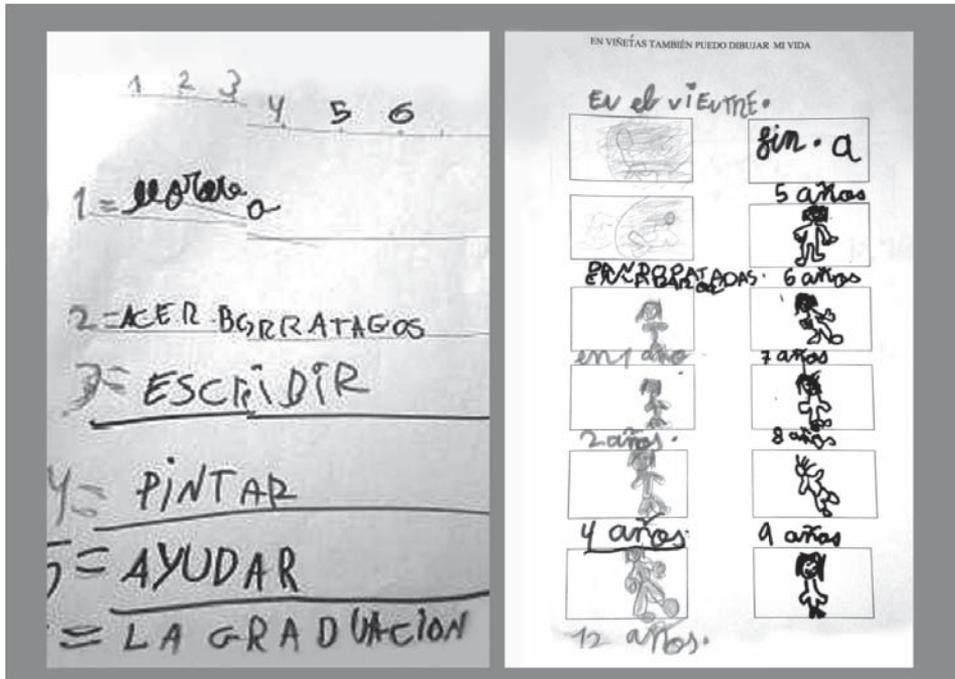


Figura 13: Realización de ejes cronológicos y dibujos a partir de viñetas para representar momentos vitales significativos.

- Se apreció un avance y desarrollo en muchas áreas del currículo ya que se dotó de estrategias de aprendizaje matemático, comprensión y expresión escrita, conocimiento del entorno, etc.
- Se observó un desarrollo y mejora de las relaciones personales entre los niños y niñas estableciendo vínculos seguros y un alto grado de comunicación con sus compañeros, así como un respeto especial y una forma asertiva de dirigirse a sus iguales.
- Se han favorecido las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa por la implicación en el proyecto.
- Han surgido relaciones de calidad y de proximidad entre todas las personas que han intervenido en la experiencia, que se constató en la colaboración interciclo: los alumnos y alumnas de cursos superiores tutorizaron a los más pequeños, participando activamente con sus propias historias y elaborando textos que compartieron con el grupo de referencia, favoreciendo próximos proyectos y actuaciones,

Como conclusión final, destacamos que la Excavación ha sido pues, una historia de vida en la que cada miembro se ha mostrado ante los otros para manifestarse y establecer relaciones seguras que proporcionaran nuevas vías de aprendizaje. Por todo ello, consideramos que el aula no es sólo un espacio de acogida, sino un gran escenario donde todos sus protagonistas viven y aprenden en comunidad desde la igualdad, la solidaridad, el respeto mutuo y el afecto.

Referencias bibliográficas

- Cabanellas, I. y Eslava, C. (2005). *Territorios de la infancia. Diálogo entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: Graó.
- Dahlerg, G.; Moss, P.; Pence, A. (2005). *Más allá de la calidad en educación infantil*. Barcelona: Graó.
- Eisner, W. E. (1995). *Educar la visión artística*. Barcelona: Paidós.
- Fontal, O. (2003). *Repensar el arte en la enseñanza*. Barcelona: editorial Graó.
- Hoyuelos, A. (2004). *La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*, Barcelona: Rosa Sensat-Octaedro.
- Hoyuelos, A. (2006). *La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*, Barcelona: Rosa Sensat-Octaedro
- Malaguzzi, L. (2001). *La educación infantil en Reggio Emilia*. Barcelona: Rosa Sensat-Octaedro.
- Trueba, B. y De Pablo, P. (1999). *Espacios y recursos para ti, para mí, para todos. Diseñar ambientes en Educación Infantil*. Barcelona: Praxis.
- VV.AA. (1995). *Escuelas infantiles de Reggio Emilia. La inteligencia se construye usándola*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Ediciones Morata.
- VV.AA. (2005). *Els cent llenguatges dels infants/Los cien lenguajes de la infancia*. Barcelona: Rosa Sensat.

Anexo (documentación)

Propuesta didáctica para la PDI. Actividades con la pizarra electrónica para el proyecto.

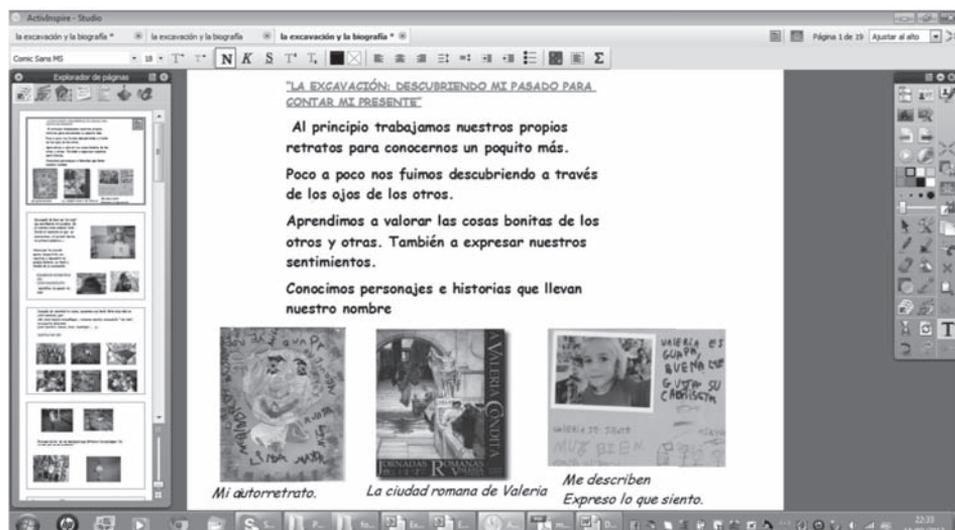


Figura 14: A partir de una historia de vida describen, relacionan y comentan los aspectos más significativos de cada niño y niña: nombre, descripción a través del retrato y expresión de sentimientos.

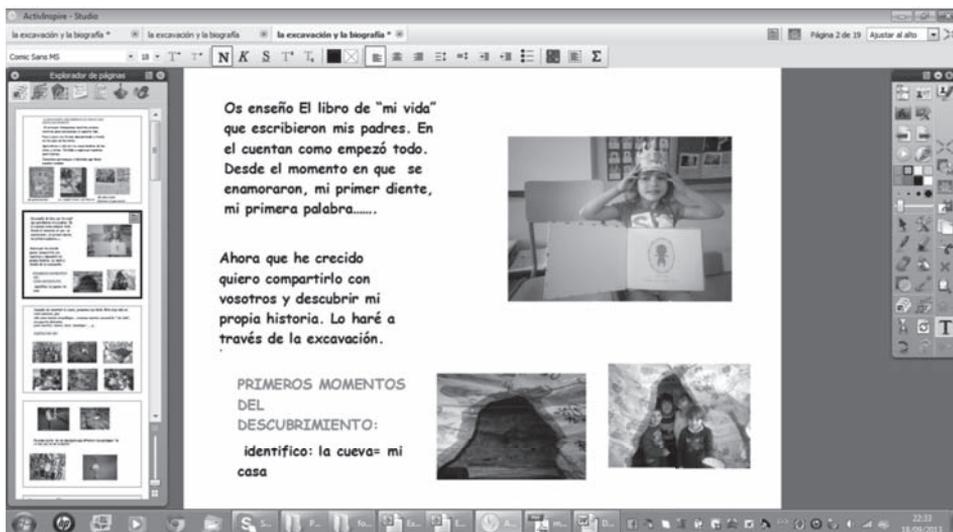


Figura 15: El espacio de la cueva se convierte e identifica con su casa. Actividad de escucha al accionar sobre los elementos que aparecen.

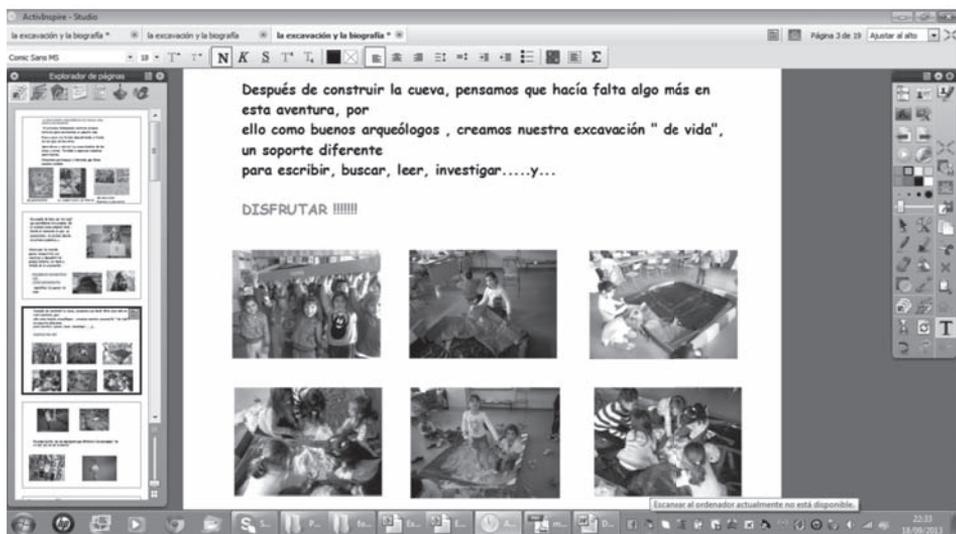


Figura 16: Actividad de secuenciación y numeración de los distintos momentos del proceso en el que se desarrolló la experiencia.

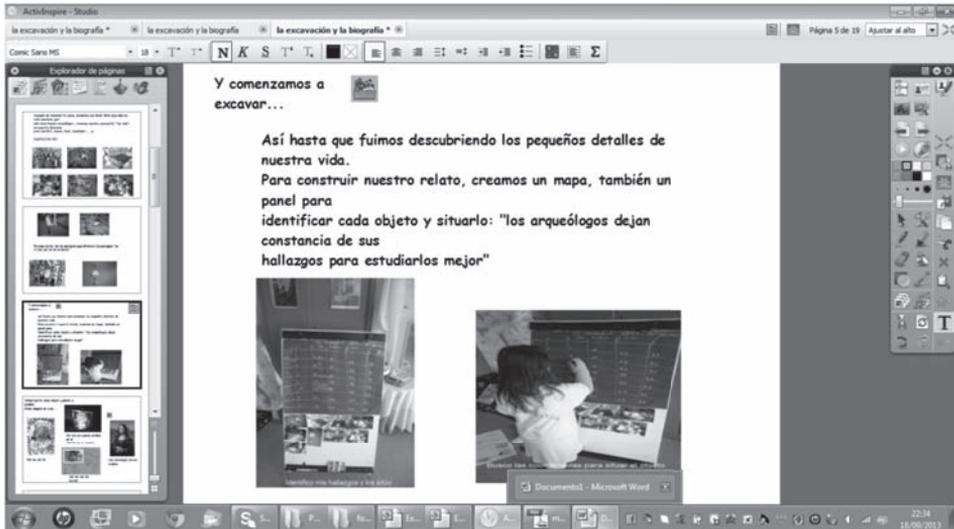


Figura 17: Actividades matemáticas a través de la visualización de la secuencia: Realización del producto cartesiano.

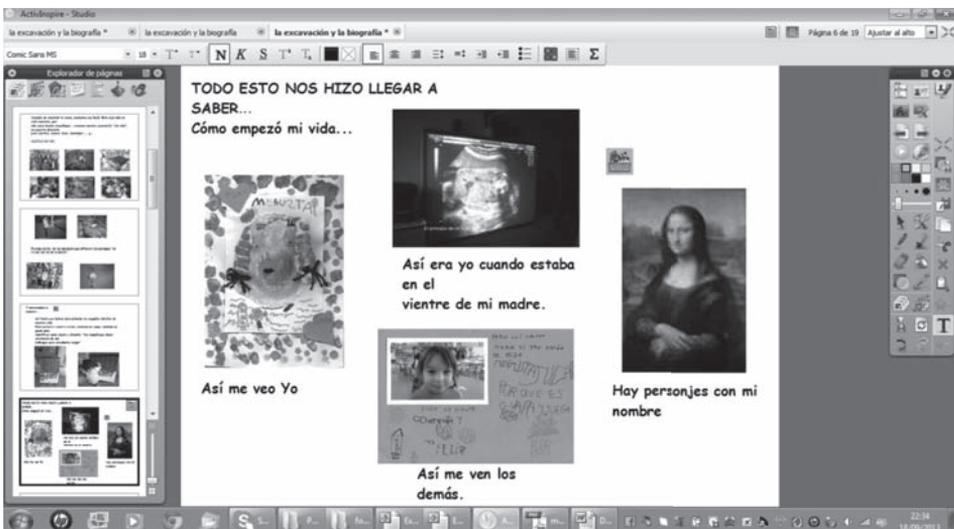


Figura 18: Actividad de relación y expresión identitaria: La identidad definida a través de diferentes soportes: visuales, gráficos, artísticos.

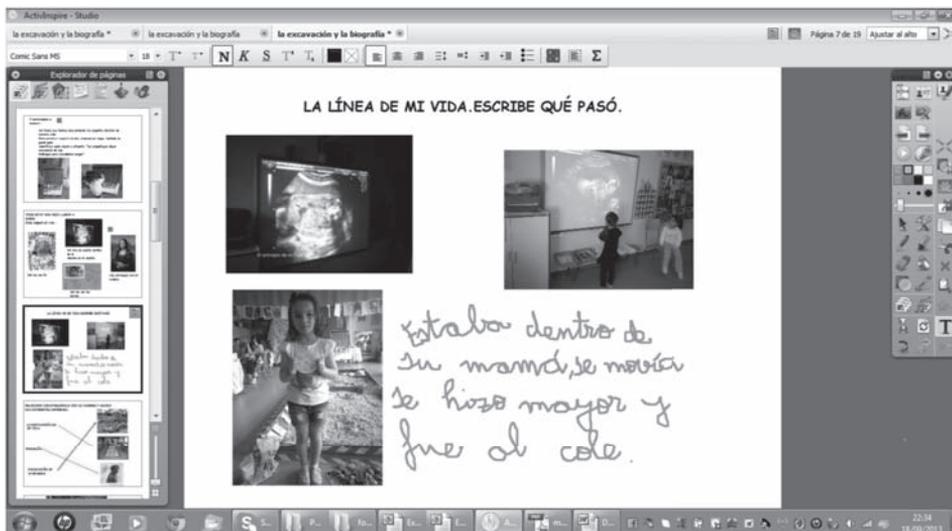


Figura 19: Narración a partir de imágenes y producción de textos relacionados.

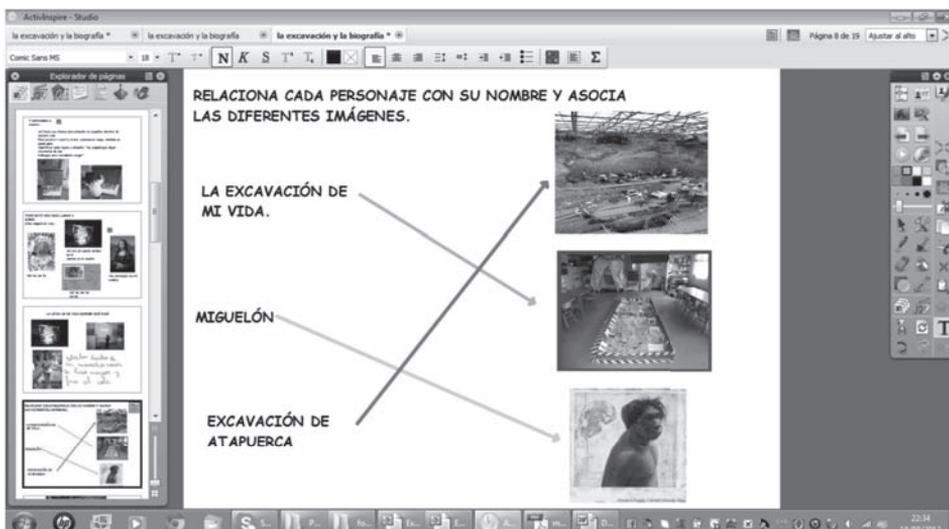


Figura 20: Asociación imagen- palabra. Comprensión y expresión escrita.



Figura 21: La Comunidad Educativa como protagonista de la experiencia.